

ESPAGNOL

I. VERSION

Traduire en français le texte ci-dessous

Aprender como más nos gusta no es necesariamente sinónimo de eficiencia. Normalmente, nadie nos enseña a estudiar, y cada uno desarrolla espontáneamente sus propios hábitos, según las preferencias que pueda tener sobre el tiempo que se dedica al estudio. Pero lo cierto es que “realmente hay una serie de acciones y circunstancias que nos ayudan a todos a la hora de aprender. Lo que pasa es que no son intuitivas, ni tampoco tienen por qué ser las más agradables”, sostiene Héctor Ruiz Martín, especialista en neurociencia y psicología cognitiva y autor del libro [Aprendiendo a aprender](#) (editorial Vergara). También es necesario aclarar la idea de los diferentes estilos de aprendizaje, ampliamente extendida, y que lleva a pensar que cada uno tiene un cerebro distinto que aprende de manera distinta. Algo que, apunta Ruiz Martín, la ciencia ha estudiado repetidas veces y no ha conseguido probar nunca: “Es tan sencillo como hacer primero una explicación visual a los estudiantes, y entonces ponerles una prueba con eso. En principio, dirías que los que sacan mejores resultados son los visuales, porque la explicación ha sido visual. Si a continuación haces otra lección, en este caso auditiva, y les pones una prueba a todos, ¿qué esperarías? Que destacaran otros, ¿no? Si existen los estilos de aprendizaje... Pues no: vuelven a destacar los mismos”.

Entonces, ¿qué estrategias proporcionarán una experiencia de aprendizaje más completa? Para identificarlas, es necesario tener en cuenta tanto aspectos cognitivos (sobre cómo funciona la memoria) como emocionales.

**Nacho Meneses, “Entender cómo funciona el cerebro, clave para un mejor aprendizaje”,
El País, 2 de diciembre de 2020.**

II. THÈME

Traduire en espagnol le texte ci-dessous

Il est encore trop tôt pour mesurer les effets de l'épidémie de Covid-19 sur l'organisation de notre société. Mais il est un domaine sur lequel son impact a été à la fois immédiat et spectaculaire : l'organisation du travail. Le premier confinement, décrété à la mi-mars, a eu pour conséquence d'imposer la quasi-généralisation du télétravail là où il était possible, alors que la pratique était restée jusque-là marginale. En mai 2020, 40 % des salariés des sociétés de plus de dix personnes ont travaillé à distance, selon une récente étude du groupe Malakoff Humanis.

Le deuxième confinement, décidé en novembre lors de la deuxième vague, a banalisé la pratique, incitant les partenaires sociaux à conclure, en un temps record, une négociation visant à encadrer son développement, notamment en matière de protection des données, de respect du temps de travail et de droit à la déconnexion. Les discussions, engagées le 3 novembre, ont débouché, trois semaines plus tard, sur un accord national professionnel, avalisé par toutes les parties prenantes, à l'exception de la CGT.

Le surgissement d'un événement dramatique aura ainsi eu raison des réticences qui contribuaient jusqu'à présent à attacher la très grande majorité des salariés à leur lieu de travail.

Éditorial, « Mesurer les effets du télétravail », *Le Monde*, 28/12/2020

III. EXPRESSION ÉCRITE

Planeta futuro, “Conversaciones para avanzar hacia la igualdad de género”, *El País*, 20/06/2020

Hoy, en tiempos de guardar las distancias, sería impensable reunir a 17.000 personas en un mismo foro para debatir cómo mejorar la vida de las mujeres, erradicar la violencia de su alrededor, que tengan las mismas oportunidades que los varones y alcanzar así la igualdad de género. Eso ya sucedió en septiembre de 1995 en Pekín, donde nació la [Declaración y Plataforma de Acción de Beijing](#), que este 2020 celebra sin fastos su 25º aniversario. El balance de lo conseguido es agri dulce: algunos avances se han producido, pero todavía queda demasiado camino por recorrer. Y los encuentros internacionales para dar un nuevo impulso al "plan más progresista que jamás había existido para promover los derechos de la mujer", [en palabras de la ONU](#), han sido eclipsados por la pandemia de la covid-19.

Una de las grandes citas era el Foro Generación Igualdad, auspiciado por ONU Mujeres junto con México y Francia. La reunión, prevista para el próximo julio en París, se ha pospuesto al primer trimestre de 2021. Un poco más de tiempo para que los participantes preparen sus propuestas de acciones concretas para lograr la igualdad de género. Las organizaciones feministas y de la sociedad civil se han adaptado a la coyuntura para trasladar sus reuniones preparatorias al entorno digital. Es el caso del ciclo de debates organizado por Futuro en Común, el grupo de género de Coordinadora de ONG para el Desarrollo, la Federación de Planificación Familiar Estatal y Oxfam Intermón, con el apoyo del Ministerio de Exteriores, la Comisión Europea y Countdown 2030. Con el título [La igualdad de género para la \(re\)construcción de un mundo sostenible](#), se celebrará cada jueves (desde el 4 de junio a las 16.00 horas) una conversación de representantes políticos, de la sociedad civil, la Academia y organismos internacionales, en torno a tres temas: la justicia económica, los derechos sexuales reproductivos y la violencia de género.

"Aunque la pandemia retrasó la revisión internacional de Beijing+25, desde las entidades organizadoras del ciclo vimos pertinente crear un espacio de diálogo entre representantes de la sociedad civil, Gobierno y organismos multilaterales en torno a los avances y desafíos pendientes para la igualdad de género. La agenda de los derechos de las mujeres no puede esperar", explica Ana Barrero, de Futuro en Común. La igualdad plena sigue sin haberse conseguido en ningún país del mundo y el ritmo al que se progresa es muy lento, según la ONU. "Las mujeres y las niñas siguen siendo infravaloradas. Trabajan más, ganan menos y tienen menos opciones. Además, sufren múltiples formas de violencia en el hogar y los espacios públicos", analizan las organizaciones convocantes en su página web.

"Nuestro objetivo es contribuir a la posición que España lleve al Foro Generación Igualdad, con propuestas para llevar los cuidados al centro de las políticas públicas que promuevan la justicia económica, poner fin a las violencias machistas y garantizar el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos a nivel estatal e internacional, incluyendo la cooperación al desarrollo", agrega Filomena Ruggiero, de la Federación de Planificación Familiar Estatal.

Por eso, el primero de los debates contará con la participación de Irene Montero, ministra de Igualdad de España; Raquel Coello, especialista de políticas de empoderamiento económico de la Oficina Regional para las Américas y el Caribe de ONU Mujeres; Iliana Álvares, catedrática e investigadora de UCA El Salvador especializada en economía de los cuidados; y Begoña San José, representante de la plataforma [Impacto de Género Ya](#). Moderadas por la periodista de Planeta Futuro, [Alejandra Agudo](#), conversarán sobre las implicaciones que supone el hecho de que las mujeres asuman en exclusiva, o de forma desproporcionada, las labores de cuidado, la brecha salarial o la falta de acceso a la propiedad de la tierra. "La covid-19 ha puesto en evidencia la profunda crisis de cuidados que estamos viviendo a nivel global, profundizando las desigualdades

estructurales de género previas. Esta realidad no podía estar ausente en los debates de reconstrucción", señala Barrero.

Cada día se dedican en todo el planeta 16.400 millones de horas a trabajos de cuidados no remunerados, lo que equivale a 2.000 millones de personas trabajando ocho horas al día sin cobrar. Y según la Organización Mundial del Trabajo, [las mujeres realizan el 76,2% de tales tareas, dedicándole de media 3,2 veces más tiempo que los hombres](#) (265 minutos al día ellas, frente a 83 minutos diarios ellos). En algunos países, la contribución de los varones ha aumentado en los 20 últimos años. Sin embargo, entre 1997 y 2012, la brecha de género en el tiempo dedicado a la prestación de cuidados no remunerada apenas disminuyó en siete minutos en los 23 países que cuentan con series cronológicas de datos. "A este ritmo, cerrar la brecha de género en la prestación de cuidados no remunerada llevará 210 años", denuncia la OIT en su informe [El trabajo de cuidados y los trabajadores](#).

Más de dos siglos llevará también, al ritmo actual, cerrar la brecha salarial, según alerta [el Foro Económico Mundial en sus últimas ediciones](#). ¿Cómo acelerar los progresos? ¿Qué se puede hacer para cerrar estas y otras brechas más rápido? ¿Es la reconstrucción tras la pandemia una oportunidad de conseguirlo?

Répondre en espagnol aux 2 questions suivantes (250 mots par question, + ou – 10%)

1. ¿Cómo está presentada la igualdad de género en el artículo?
2. ¿En qué medida le parece posible llegar a una perfecta igualdad de género?

- Fin du sujet d'espagnol -